IGLESIAS OVEJERO, Ángel, con la colaboración de Françoise Giraud, *Diccionario de los nombres de persona en el refranero español.* Salamanca: Instituto de las Identidades, 2022, 681 p. ISBN: 978-84-16419-47-0.



Varios son los enfoques desde los que se puede analizar el refranero: lingüístico, literario, traductológico, etnolingüístico, sociolingüístico, filosófico… El hispanista Ángel Iglesias Ovejero propone un enfoque poco trabajado hasta la fecha, pues se interesa por estudiar los nombres de personas existentes en los refranes españoles. Lleva más de cuarenta años investigando sobre su naturaleza y función con un acercamiento pluridisciplinar, ya que es a la vez onomástico, histórico y literario. Los resultados de su investigación se han cristalizado en artículos[1] y, muy especialmente, en la tesis doctoral titulada *Onomantique: motivation et typification du nom propre (proverbial et populaire) en espagnol*, dirigida por Bernard Pottier y defendida en 1987. Precisamente, este libro contiene gran parte de dicha tesis.

En la elaboración del análisis desde este enfoque, juega un papel importante la denominación *árbol paremiológico*, dado que se procura localizar «los nombres que designan específicamente referentes personales en refranes, dichos, locuciones, u otras formas de expresión breve populares o vulgarizadas de la lírica y la narrativa» (p. 14). A tal fin, Ángel Iglesias se centra principalmente en los refranes, lo que no significa descartar otras formas que van apareciendo durante la búsqueda, como *Tanto monta, monta tanto Isabel como Fernando. Como Pedro por su casa*.

Ángel Iglesias consulta más de treinta repertorios de refranes agrupados en tres períodos: los medievales, por ser anteriores a 1500; los pertenecientes al período clásico, anteriores a 1700; los enmarcados en el período moderno y tardío, los publicados desde 1701 hasta el año 2000. A estas recopilaciones se suman muchas «composiciones lírico-narrativas de la tradición o vulgarizada […] representativas desde el Renacimiento hasta el final del s. XX» (p. 15). La consulta de tales fuentes ha hecho posible identificar unas 3300 formas en torno a 253 nombres, puesto que la búsqueda no se limita al núcleo onomástico sino también a los elementos adyacentes, tratamientos o sobrenombres. Así, del nombre Fernando se han hallado formas básicas (Fernando y Hernando), formas derivadas (Fernandillo, Fernandina, Fernandino, Hernandillo), formas compuestas (Don Fernando, Don Hernando, San Fernando, San Hernando, el tío Fernando), formas complejas (Fernando Prieto, Fernando Quinto, Fernando Séptimo, Hernán Centeno, Hernán Cortés, Hernán

[1] Véanse, entre otros, los siguientes trabajos: 1.- Figuración proverbial y nivelación en los nombres propios del refranero antiguo: Figuras vulgarizadas del registro culto. *Criticón*, 28: 5-95. 2.- El estatuto del nombre proverbial en el refranero antiguo. *RFR*, 4: 11-50. 3.- Nombres de personajes y figuras tradicionales o tradicionalizadas en la *Recopilación* (1554) de Diego Sánchez de Badajoz. Criticón, 57-74. 4.- La proverbialidad del nombre propio y las figuras del refranero. *Paremia*, 8, 279-288.

Dávila, Hernán Daza, Hernán Gallo, Juan Fernández…): *El equipaje de Don Fernando, que lo llevaba en la boca e iba cantando. El coche de San Fernando, un ratito a pie y otro andando. Echa sopas y no sorbas, Hernando; que se agota el caldo.*

Resulta interesante saber que el nombre más citado es Pedro con más de 550 ocurrencias; le siguen Juan y María, con más de 430: *Mucho va de Pedro a Pedro. A ti te lo digo, Juan, para que lo entienda Pedro. Tal para tal María para Juan.*

De las formas localizadas se han estudiado principalmente, la función sintáctica, la motivación tanto referencial como icónica, la función lúdica. Cada entrada está encabezada por el antropónimo y contiene las siguientes secciones: definición (género y etimología), morfología (formas nominales básicas, derivadas, compuestas y complejas), raíces (motivación referencial), iconicidad (motivación icónica), paremiología (paremias y otras formas lingüísticas con los nombres en cuestión), tiponimia (aplicación del tipónimo a tipos sociales). La entrada se cierra con el corpus de las formas halladas, con indicación de las fuentes consultadas.

El criterio alfabético seguido para ordenar los nombres facilita la consulta del onomasticón o inventario de las formas con nombres propios aplicados a personas. Además, se ha incluido a continuación un listado de formas nominales con indicación de la página en la que se encuentra la información de las mismas.

El diccionario está enriquecido con un estudio preliminar que constituye de por sí un ensayo paremiológico, en el que se abordan conceptos de base, como *árbol paremiológico, onomástica paremiológica, onomántica*, *onomasticón*, *autónimos*, *ludonimia*… En su mayoría, estos conceptos están recogidos en el glosario que sigue al estudio preliminar. Tras el glosario, se proporcionan dos relaciones de abreviaturas: una con las abreviaturas generales y símbolos empleados en el onomasticón, y otra con las abreviaturas de fuentes paremiológicas, diccionarios y obras literarias más consultadas. El listado de referencias bibliográficas completas cierra la obra.

El rigor científico que impera en toda la obra, así como la cuidada presentación de los resultados de la investigación revalorizan aún más si cabe el excelente trabajo de documentación e investigación llevado a cabo por Ángel Iglesias. Al adentrarse en un dominio poco estudiado, sus aportaciones resultan muy valiosas para la paremiología española. Estamos, sin duda alguna, ante una obra de referencia para los lingüistas y filólogos y, muy en particular, para los especialistas en paremiología y onomástica[2].

Julia SEVILLA MUÑOZ
Universidad Complutense de Madrid

[2] Véase en esta línea de investigación el trabajo de M.ª Teresa Barbadillo de la Fuente (2014), Onomástica personal del *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo Correas. *Paremia*, 23: 57-68.